

ALICIA SALINAS: "SIEMPRE HE ESTADO AL SUR DE TODO"



Alma llena de poesía, no podría vivir sino en el "maravilloso" San Miguel. Emergente y laureada, surca sin odios ni amarguras destructivas las rutas de esperanza que no logran borrar bajo sus pies once frios inviernos moscovitas.

Por Erik Rojas V.
Foto: Jorge Pardo S.

Llegó a San Miguel a los ocho años y se quedó para siempre. Reconoce que esta común situación al sur de la capital mantiene esa constante que se ha dado en su vida, de ubicarla siempre al sur de todo. La última que espera es reencontrarse con ese sur de infancia; con Lautaro, ese rincón de mundo que emerge espontáneo en sus recuerdos.

De frases lentas, mirada triste y sonrisa contagiosa; de cigarro encendido, manos inquietas y de dolores a cuestas: esa es Alicia Salinas, autora de "De amor, exilio y retorno", "Amando", "Mujeres de otras calles" y "De arriba-cielo y otros textos".

Galardonada con el Premio César Vallejo y la Beca Pablo Neruda en 1988, vuelve a recibir en 1994 un premio con el nombre del poeta de Temuco, y al año siguiente es distinguida por el Fondo Nacional del Libro y la Lectura en la categoría obras inéditas. Posteriormente su obra es premiada por la Sociedad de Escritores de Chile con motivo de los 95 años de Juvencio Valle.

Nacida en Lautaro, pero criada en un pedazo de suelo sureño trasplantado a esta comuna de San Miguel, donde los

juegos se desarrollaban entre parras de uvas jugosas e higueros siempre pintados de sombras. En medio de una familia grande, en una casa llena de gente y con una tradición literaria heredada de su abuelo.

HUELLA LATENTE DEL EXILIO

Es la menor de ocho hermanos y no la única que posee vena artística. Marcada por varios hechos que han definido su poesía como melancólica y con un profundo dolor humano, Alicia Salinas sonríe—aunque suene contradictorio—diciendo que es una huella latente de un exilio de once años en Moscú, de un inesperado cáncer que la tuvo a las puertas de la muerte, de una pérdida de aquella juventud en que los sueños están cercanos a la realidad y a una suma de proyectos "chiquitos y grandes" que fueron demorándose poco a poco.

Actualmente realiza labores de docencia en el departamento de Castellano y Literatura de la Universidad Nacional Andrés Bello, y escribe incansablemente; dividiendo a lo lejos una cordillera en penumbra y soñando con volver a la humedad y los verdores perennes del sur.

Entre añoranzas, diatribas y amores no tronchados, dialogó con PUELICHE.

—¿Cómo se definiría Alicia Salinas?

—No tendría que ser difícil decir quién soy; simplemente una mujer a la que le ha tocado vivir muy intensamente y en muy poco tiempo. Que se ha saltado algunas etapas de la vida. Por ejemplo, mi juventud, que me la pasó en el exilio. Fueron once años en que añoraba el olor a sopaipillas y soñaba con comer higos y brevas, pero que no lograron romper el enamoramiento con esta vida hermosa que me ha tocado vivir.

—¿Es posible recuperar aquellas

etapas perdidas?

—No traté de recuperar por lo menos el amor. En mi primer libro, "De amor, exilio y retorno" (1988), volví a esos años en Moscú y los plasme en versos. Creo que la poesía me ayudo mucho a volver a los 20 años; a recordar mi infancia en forma de sucesivos relatos.

"ADULTERA DE FELICIDAD"

—"De arriba-cielo y otros textos" (1995) ¿está en qué etapa?

—Como que en mis tres primeros libros insinué muchas cosas, y en éste ya las digo abiertamente. Tal vez porque las heridas del exilio han ido cicatrizando, pero no han desaparecido. Aun así me voy más crecida; no más grande.

—Crecida; ¿no más madura?

—No; no más madura. Yo creo que voy a seguir siendo la menor de mis hermanos, la menor de mi mamá; y eso hace que sea la "octava maravilla". Seguí siendo siempre "la niña", o la "adultera de felicidad".

—¿Le atrae la narrativa?

—Sí; son esos sueños ocultos de los que se habla poco. Tengo muchas ganas de escribir cuentos, y de hecho lo hago. Es una labor con más arquitectura en donde te debes sentir a pensar y ver qué es lo que quieres decir.

—¿La poesía es más instantánea, más directa tal vez?

—No sé si sea más directa. En mi caso ocurre que al comenzar a escribir varios textos me doy cuenta de que tienen un tema, y ahí me aprovecho de mí misma y empiezo a dejarme recados en libretas, en todos lados, y voy armando mis libros.

"SAN MIGUEL LO TIENE TODO"

—¿A qué se debe la añoranza por el sur, por Lautaro, por aquel terruño siempre presente en los recuerdos?

—La verdad es que siempre he estado al sur de todo. Mientras fui pequeña, en Lautaro. Después, aquí en Santiago, siempre viví al sur de la ciudad. En el exilio siempre quise vivir en el sur, y ahora tengo ganas de vivir en el sur de mi infancia.

—¿Qué tiene San Miguel para calificarlo de "maravilloso"?

—San Miguel lo tiene todo. Si fuese es hermoso, sobre todo en mi calle Última Esperanza. No me imaginaba vivir en otro lugar. Mi casa es un pedazo del sur de mi niñez; con parras, higueros. Es un espacio que me permite volver a mis raíces y seguir soñando y amando a "este país" sucio-hermoso en el que vivo.

ALICIA

PUELICHE

Nº 23 (JUN. 1996)

Alicia Salinas, "Siempre he estado al sur de todo" [artículo] Erik Rojas V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salinas, Alicia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alicia Salinas, "Siempre he estado al sur de todo" [artículo] Erik Rojas V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile